

EL PAÍS

Los cuadernos de Van Gogh, al alcance de los coleccionistas

Una editorial española publica una edición facsímil de los dibujos del artista

ISABEL FERRER, **Ámsterdam**
Los cuadernos de dibujo de Van Gogh constituyen la joya de la corona de la colección del artista guardada por el museo que lleva su nombre en Amsterdam. Delicados, difíciles de conservar y abarrotados de esbozos a lápiz o carboncillo, son también el ejemplo más claro de la pasión por su oficio. Un autodidacta con poca paciencia, pero enorme tesón, que llenó cientos de hojas para mejorar su técnica.

La sala holandesa tiene en sus fondos los cuatro libritos de bolsillo donde el pintor ensayaba sin descanso. También llenó tres libretas pequeñas para la niña Betsy Tersteeg, hija de su jefe en Goupil, el marchante de arte con el que trabajó en La Haya.

Originales apenas vistos

La editorial barcelonesa Artika los reúne ahora en una cuidada edición facsímil titulada *La mirada de Van Gogh*. Destinada a

coleccionistas, será también muy útil para el museo, que apenas expone los originales.

Los historiadores del arte suelen decir que el Van Gogh pintor marca el paso del siglo XIX al XX. Para el dibujante no hay época. Siempre volvía a la página en blanco, que consideraba el origen de la creación. "Trabajos como el aportado hoy por la editorial contribuyen a investigar sobre el proceso creativo de Vincent. Este museo es también un centro de conocimiento y, dado que exhibir los cuadernos originales es prácticamente imposible, reproducciones de esta calidad ayudarán a acercar el Van Gogh dibujante al público", ha dicho Adriaan Dönszelmann, director ejecutivo de la sala.

Los cuatro cuadernos del artista adulto recorren sus etapas en Nuenen (Holanda), Amberes (Bélgica) y París y Auvers (Francia). Los de Betsy revelan su mano para enseñar a los niños y su amor por la naturaleza.